

El mismo día, casi a la misma hora, en que se celebraban en Perpiñán los Juegos Florales de la Lengua Catalana, que desde 1941 ~~xxxxx~~ desarrollan sus fastos tradicionales en ciudades de Europa o de América, fuera de las fronteras del estado español, - porqué dentro de ellas, en Cataluña, no es permitida su celebración - aquel domingo 28 de septiembre de 1964, moría en Barcelona el escritor catalán Ferran Canyameres i Casamada. Su nombre, en la grafía castellana - Fernando Cañameras - ocupa un lugar en la bibliografía reciente, gracias a su denso volumen "José Oller, el hombre del Moulin Rouge", editado el año pasado por Plaza & Janés en traducción del propio autor - ya hablaremos luego de esta obra - y gracias también a la buena cincuentena de novelas de Simenon traducidas por él al castellano, y que tanto contribuyeron a divulgar y consolidar la fama del gran escritor belga entre el público de habla española.

Ferran Canyameres había nacido en Tarrasa en 1898 y muy pronto se había lanzado al periodismo y a la literatura, comprendiendo dentro de estos menesteres no muy lucrativos la clásica evasión a París, ciudad que siempre le fascinó y en la cual hizo largas estancias. De las revistas humorísticas barcelonesas a las publicaciones parisienses - en los años de la ocupación alemana, de modo clandestino, y después de la Liberación de Francia, abiertamente, Canyameres había lanzado una serie de libros de bibliófilo en catalán, que hoy son unas rarezas bibliográficas y un prodigio de tenacidad y de buen gusto en una época llena de peligros y de privaciones -, de los años de París a los de la inmediata postguerra, después de su regreso a Barcelona, la vida de Ferran Canyameres fue de constante servicio a las letras de su país.

Es un símbolo de este servicio el libro antes citado. José Oller, cuya vida y actuaciones de promotor de espectáculos parisienses evoca Canyameres en "El hombre del Moulin Rouge" era un muchacho salido, como su biógrafo, de Tarrasa y llegado al París del Segundo Imperio, donde llevó a cabo una carrera fabulosa - fue el creador del "Pari-Mutuel", organización de apuestas mutuas basada en las carreras de caballos de la región parisiense y que es hoy una fuente importantísima de ingresos para el fisco francés, del "Nouveau Cirque", del "Jardin de París", de las famosas "Montagnes Russes", del "Theatre des Nouveautés", de los celeberrimos "Moulin Rouge" y "Olympia" cuyos locales perduran todavía, como sedes del más moderno music-hall - este José Oller parece como si hubiera fascinado ~~xxxxxxxjxxxx~~ a su conciudadano cuando éste, muy joven, tuvo conocimiento de la labor extraordinaria llevada a cabo por el hombre que mereció de ser llamado "El hombre de la Belle Époque", resumiendo en esta apelación todo lo que de bueno, de mediocre y de execrable reúnen los años en que París fue, esencialmente, la Ville Lumière, la ciudad-luz que deslumbraba y entusiasmaba a sus innumerables visitantes del mundo entero. *Otro símbolo* ~~Como~~ podría serlo, en cierto modo, la devoción con que Canyameres, luego de haberse ganado la amistad de Georges Simenon, se convirtió en el entusiasta introductor en el mundo de habla española de la ingente producción novelesca del creador de Maigret. Simenon, aunque belga de origen, es uno de los símbolos literarios del París moderno, con sus bajos fondos, sus misterios y sus heroísmos ignotos. La estancia como exiliado de Canyameres en París, después de la guerra civil española, le sumergió en el estudio de la obra de su compatriota primero, y en la traducción de las obras de Simenon después. Y es curioso constatar como la gran biografía de José Oller, escrita en catalán por Canyameres, fuera publicada en primer término en francés, después en su texto original - esta vez en Barcelona, en

1959 - y más tarde, en su traducción al castellano, hecha por el propio autor, y ya citada.

Ferran Canyameres había escrito y publicado, además, narraciones breves, libros de recuerdos de infancia y de juventud, biografías de pintores catalanes, una extensa monografía sobre la comarca catalana de Vallés y tres libros de poesía, uno de ellos ilustrado por Picasso, uno de sus grandes amigos. Precisamente, la muerte habrá interrumpido su esfuerzo creador cuando tenía entre manos una gran biografía del genial pintor malagueño, al mismo tiempo que otra en qué estudiaba, con afecto y gran acopio de datos inéditos, la existencia de una gran bailarina catalana del siglo pasado, la reusense Rosita Mauri, estrella de primera magnitud de la danza europea.

El autor de "José Oller, el hombre del Moulin Rouge" era un gran catalán, un excelente escritor y un amigo a prueba de las situaciones más difíciles. Su fidelidad a este concepto de la amistad, así como a cierto concepto indeclinable de la solidaridad humana frente a todas las persecuciones hizo de su casa en París, durante la ocupación alemana, el lugar de refugio de todos sus compatriotas perseguidos; más tarde, en Barcelona, por haber ayudado a subsistir a un hombre perseguido doblemente por las autoridades españolas como por sus antiguos correligionarios en el exilio - el jefe del comunismo catalán, Juan Comorera, obligado a esconderse clandestinamente en Cataluña por uno de los numerosos procesos ideológicos en que el comunismo estalinista devoraba a sus hombres - se vio encarcelado, sometido a proceso y condenado a largos ~~xxxxxx~~ meses de detención, que quebrantaron de modo irreparable su salud. Sin compartir las opiniones de Comorera, ~~xxx~~ sin ver en él otra cosa que el catalán perseguido precisamente por su catalanidad, Canyameres tuvo que enfrentarse con la persecución y expiar duramente el solo pecado de su generosidad. No es inútil subrayar que Juan Comorera moría en el presidio, poco tiempo después de ser llevado a él, y que su memoria podría ser objeto de una rehabilitación póstuma como otras con que nos ha sorprendido el comunismo post-estalinista.

Ferran Canyameres, periodista, poeta, novelista, biógrafo, editor, fue en todo momento un servidor de las letras catalanas y de la cultura universal. Su correspondencia fue de un volumen fabuloso, su biblioteca riquísima en obras raras, su archivo una fuente inapreciable de datos para investigadores ulteriores. Su muerte habrá sido una gran pérdida para ~~xxx~~ la literatura y una dolorosa noticia para todos los amigos que, por todo el ancho mundo, le admiraban y le apreciaban como escritor y como hombre.

RAFAEL T A S I S.

Barcelona, diciembre 1964.

=====

Estimat amic Pere Foix: Aprofito aquesta tarda de diumenge, després d'haver-me tret del damunt la feina de llegir les novel·les del Premi Sant Jordi - d'aquí unes hores el concedirem - per a redactar aquest article sobre Ferran Canyameres, que us envio tal com m'havíeu demanat. Vaig rebre les vostres cartes, la primera amb un xec de dos dòlars, que vaig poder fer efectiu malgrat l'error en el nom. Ja esteu inscrit per al llibre de Ferran Soldevila, que espero que surti aviat - ja està compost i aprovat per la censura.- Vam passar una mica d'angúnia per una malaltia que afectava aquest amic, però sembla que, afortunadament, les impressions pessimistes del començament s'han atenuat força.- Un altre dia us escriuré més extensament. Avui voldria que sortís l'article i no tinc més temps. Una abraçada del vostre amic